

**L**EGAR a la tercera edad es un privilegio, sobre todo cuando se hace en buenas condiciones. Así sucede con un número de piezas postales que este año alcanzan su aniversario sesenta y se corresponden con hechos históricos cubanos de mucha importancia.

En Cuba no olvidamos el uniforme gris y verde olivo, los manuales para dar las clases y el siempre necesario farol chino que nos alumbraba las noches del campo cubano.

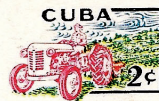
Tampoco podemos olvidar esta tarjeta prepagada, parte de las dos que se emitieron por el triunfo de la campaña alfabetizadora, la cual nos acompaña aún, como parte de nuestras colecciones filatélicas.

Emitida el 14 de diciembre de 1961, fue impresa



BRIGADAS ALFABETIZADORAS CONRADO BENITEZ

REPUBLICA  
DE  
CUBA



TARJETA POSTAL

Sr. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

sobre cartulina blanca, tiene un tamaño de 140 X 89 mm; como sello muestra un tractor multicolor y cubre la tarifa impuesta a partir del 12 de septiembre de ese año consistente en dos centavos para tarjeta postal. Se emitieron cien mil ejemplares.

Su compañera, muestra el mismo tractor en el sello y en la parte izquierda una vista del globo terráqueo donde sobresale Cuba y de ella, un mástil con la bandera de Territorio Libre de Analfabetismo. Fue impresa en cartulina sin brillo y emitida el 13 de

marzo de 1962, con las mismas dimensiones de la tirada anterior.

**JUAN HERNÁNDEZ  
MACHADO**

## Las novelas y el lenguaje común

**L**AS novelas constituyen un fenómeno de popularidad que ejerce una gran influencia en muchos aspectos de la vida; ponen de moda una melodía, una forma de vestir y también aportan un sinnúmero de palabras de uso común en otros sitios.

De las novelas brasileñas nos quedó una singular acepción de **paladar**, que, sin duda, es un cubanismo. Como se sabe, el paladar es la "parte interior y superior de la boca de los vertebrados" y el "gusto o sabor que se percibe en los manjares". Cuando en la telenovela *Vale todo* el personaje que encarnaba Regina Duarte creó un restorán —o restaurante— y lo denominó Paladar,

# Palabreando

el término, en Cuba, pasó a designar los sitios, más o menos apropiados, en que se ofrece comida preparada. A pesar del paso del tiempo, ha prevalecido entre nosotros, aunque no ha sido recogido en el lexicon académico, y sirve para diferenciar este tipo de comedores de carácter privado.

Sin embargo, sí aparece en el *Diccionario de la lengua española (DEL, 2014)* **merolico**, voz que nos llegó a través de la novela mexicana *Gotita de gente*. Según el diccionario, es un mexicanismo y sus acepciones son "curandero callejero", "charlatán", "vendedor ambulante".

Esta palabrita tiene un origen diferente; se deriva del nombre propio de un emigrante, polaco o turco, llegado a México: Meroil Yock, quien se decía a sí mismo famosísimo médico. Con una carreta llena de medicamentos por él confeccionados recorría los barrios de la ciudad. Tal y como hemos visto en algunas películas, exhortaba a todos a comprar sus maravillas, asegurando que curarían cualquier mal. Como el nombre del personaje no era fácil de pronunciar, terminó siendo el doctor Merolico y sus imitadores, los merolicos. Desde entonces, el sustantivo da nombre a los

vendedores o revendedores que no expenden su mercancía en establecimientos, sino en carretillas, patios, portales...

No ha tenido arraigo, sin embargo, **achicoparse**, que llega a través de audiovisuales mexicanos, pintoresco verbo de uso común en El Salvador, Honduras y México; significa "acobardarse o **achicarse** —"humillar, acobardar", "hacer de menos, rebajar la estimación de alguien o algo".

Además de ofrecer un producto entretenido, las telenovelas son un puente para conocer palabras y modismos de uso común en otros sitios de esta América nuestra.

**MARÍA LUISA  
GARCÍA MORENO**